

Descripción inédita de Guadix en 1571.

(Notas sobre el microespacio accitano desde la Edad Media hasta la expulsión de los moriscos).

Manuel ESPINAR MORENO

INTRODUCCIÓN

Las descripciones sobre ciudades son poco abundantes en los textos medievales y cuando esto ocurre normalmente sólo hacen alusión a panorámicas generales o muy específicas que impiden tener visiones generales sobre la estructura urbana de la ciudad mencionada. Los modernos estudios sobre el espacio ocupado por la ciudad, su jurisdicción, término, propiedades, etc., inciden en conceptos como macro y micro-espacio, cultura y concepto urbano, comunicaciones con otros núcleos de población y ciudades más alejadas, aprovechamiento de recursos, estructuras hidráulicas, edificios religiosos que sacralizan el espacio, edificios civiles que representan el poder administrativo, militar... que hacen que el hombre desarrolle sus actividades diarias, se relacione con los demás, asista a los actos religiosos..., y todo ello sin tener en cuenta que solo es un elemento más de todo aquel entramado.

En el caso de Guadix en este trabajo damos a conocer un texto hasta el momento inédito, creemos que es muy interesante por la gran cantidad de noticias y matices que encierra. La fecha en que fue confeccionado es 1571 cuando la población morisca había sido sacada de la ciudad y deportada a las tierras de Castilla. La ciudad había comenzado a ser ocupada por los que buscaban fortuna persiguiendo obtener unos bienes con los que comenzar una nueva vida.

Los seises moriscos informan de cómo era la ciudad y hacen especial énfasis en su estructuración en parroquias, hablan de las ermitas, de los conventos y monasterios de hombres y mujeres, de los caños y fuentes que proporcionaban agua a la ciudad y sus barrios y, por último, hablan de los vecinos que tenía Guadix antes de la sublevación de los moriscos. Nos citan noticias sobre las casas, cuevas y cármenes de moriscos y cristianos viejos, acequias, tierras, etc., que formaban todo aquel entramado o microespacio perfectamente ordenado por el hombre a lo largo de los siglos.

La idea de la existencia de un Guadix el Viejo es cada día vista como más descabellada, hoy se admite que Guadix tiene en sus tierras y en el conjunto urbano una continuidad de poblamiento. Las noticias que poseemos arrancan desde época visigoda, en el siglo IX tiene lugar la primera organización de su alcazaba englobándola con una cerca y fuertes murallas, en los siglos XI-XIII se construye la segunda cerca para ver levantarse una tercera en los siglos XIV y XV. Con los cristianos se va modificando este espacio, las iglesias, las órdenes religiosas, los

civiles y repobladores conviven con los musulmanes hasta la expulsión de los moriscos.

GUADIX. DE LO MUSULMÁN A LO CRISTIANO.

La ciudad de Guadix apenas cuenta con descripciones detalladas que nos permitan conocer su estructura urbana, su entorno rural o determinados aspectos de la misma. En época musulmana la primera alusión a la ciudad es del geógrafo Idrisi, en el siglo XII, cuando se había producido un desarrollo considerable y se había levantado la segunda cerca, la noticia de Idrisi, sólo permite ver su escasa extensión, algo sobre su emplazamiento, comercio, agua de riego y de abastecimiento, nos dice "villa de mediana extensión, ceñida por murallas, en la cual se negocia mucho; está provista de agua en abundancia, y hay un arroyo que jamás se seca"¹, también nos informa de que Guadix era el centro de una hoya, muy bien comunicada con Baza, Jaén, Granada y Almería por caminos importantes donde nos cita otros muchos centros de población y ventas para los caminantes.

Carlos Asenjo² ha estudiado la ciudad y su tierra, nos dice que la creación de la Medina tuvo lugar a finales del siglo IX englobando construcciones anteriores, en aquellos momentos muy deterioradas, en este primer conjunto destaca la importancia de la fortaleza y de una mezquita aljama. En el siglo X se construyó la Alcazaba agrandando el castillo precedente, proceso similar a lo ocurrido en ciudades como Almería, Ilbira y otras. Con el dominio de los ziríes en el siglo XI la ciudad estaba sin amurallar exceptuando la Alcazaba. Los arrabales que rodeaban la Alcazaba fueron metidos dentro por una segunda cerca gracias al dominio de los almorávides en los siglos XI y XII con puertas hacia el exterior como las de Granada, Baza, Almería y el Cenete. En este estado se encontraba la ciudad cuando la describió Idrisi.

Otras noticias nos las proporciona F.J. Simonet³ al hablarnos de este núcleo de población cuando describe las tierras del reino de Granada. Nos dice que era una ciudad grande y abundante en aguas, la Medina Beni Sam, Guadix Ax, Guadi Axi o Guadilaxat "Era ciudad rica y grande, con muchos huertos de frutales y abundantes aguas"⁴. Otras informaciones recogidas por Simonet proceden del

¹ La obra de Idrisi ha sido editada por CONDE, A.: *Descripción de España del Xerif Aledris, conocido por el Nubiense*. La parte de la España cristiana por SAAVEDRA, E.: *La Geografía de España de Edrisi*. Madrid, 1881, mientras que la España musulmana fue editada por BLÁZQUEZ, A.: *Descripción de España por Abul-Abd-Alla-Mohammed-al Edrisi*. Madrid, 1901. Ambas ediciones han sido recogidas por GARCÍA MERCADAL, A.: *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid, 1951 y UBIETO ARTETA, A.: *Idrisi. Geografía de España*. Valencia, 1974, "Colección de Textos Medievales", 37, col. dirigida por...

² ASENJO SEDANO, C.: *Toponimia y antroponimia de Wadi As, siglo XV*. Granada, 1983 y *Guadix la ciudad musulmana del siglo XV y su transformación en la ciudad neocristiana del siglo XVI*. Granada, 1983. Rechaza este autor la idea del Guadix el Viejo defendida por Pedro Suárez y otros estudiosos.

³ SIMONET, F.J.: *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed ebn Aljathib*, por..., Madrid, 1860, pp. 59-62.

⁴ *Ibidem*.

polígrafo granadino Ibn Aljatib, este llama la atención sobre sus fortificaciones incomparables, sus acequias y amenidad, recuerda la fama de uno de los castaños de sus alrededores en cuyo tronco cabía un tejedor con su telar, ciudad populosa, en ella había siempre muchos camellos, mansión buena para los hombres y para Dios, ubicada en buen sitio, rica, poderosa, con minas de hierro, canales, arroyos, cercanías verdes, excelentes viñas, etc., aunque también da algunas notas negativas especialmente del clima y de sus gentes. Así dice que era deficitaria en alimentos, los convalecientes tenían dificultades para curarse, los viejos andaban apoyados en bastones, hacía mucho frío, la injurias y atropellos eran frecuentes con los desvalidos, las discordias eran continuas, abundaban los rufianes con alfanges desnudos, las quimeras eran frecuentes, las vanidades y locuras abundantes, etc., y destaca entre sus productos la leche excelente. Acaba su descripción llamando la atención sobre los muchos castillos y pueblos que se ubicaban en sus alrededores.

La tercera cerca de la ciudad englobó varios arrabales, la construcción de esta muralla en su mayor parte endeble por ser de tapial tuvo lugar en los siglos XIV y XV. Este sería el Guadix que conocieron los cristianos. En algunas casas de la ciudad encontramos cuevas adosadas⁵ igual que había cuevas fuera de las murallas, cármenes y fincas, muchos de los cármenes los encontramos en el camino de Paulenca.

En el interior de la ciudad se nos citan plazas como la Bib Almazan por la puerta de este nombre, palacio del Zagal, puerta de Baza, Bib Alcala, fuentes, Bib Rumprum, Alcaicería, Mezquita Aljama, Alhóndiga, Ceca, Barrio de la Judería, calle de Ben Zucar, baños de la Medina y de los arrabales, mezquitas y rábitas, calle Alacaba, calle del Marmar, etc., que se completan con puertas que comunican la Medina con los arrabales de Bib Ramla, arrabal de la Almoreja, de la Puerta de Paulenca, macaberes como el de la puerta de la Rambla hacia el Cenete, molinos como el de Baçamarin en la acequia de Polera, arrabal del Cadí, puerta del Tollir, arrabal de Aocanas con el Algarabejo y otros muchos elementos urbanos⁶.

Tras la conquista cristiana la ciudad comienza rápidamente a transformarse especialmente porque las capitulaciones no se respetaron ni por los musulmanes ni por los cristianos. La sublevación de 1490 dio origen a la salida de los musulmanes de la ciudad hacia las alquerías vecinas y sólo se mantuvieron en el barrio de la Morería o de Santa Ana.

Una descripción de Guadix donde encontramos el aspecto de la ciudad nos la proporciona J. Münzer en 1494. En su paso por la ciudad vemos la agudeza e ingenio de este viajero, habla de la situación y de la extensión comparándola con otras europeas, así "La ciudad de Guadix se recuesta sobre una bella planicie,

⁵ ESPINAR MORENO, M., GARCÍA ROMERA, M.^a Victoria y PORTI DURÁN, Nuria: "La Iglesia en la Repoblación de Guadix (Siglo XV). Dotación de los Reyes Católicos", *I Coloquio de Historia, "V Centenario de la entrada en Guadix de los Reyes Católicos" (1489-1989). "Andalucía desde finales del siglo XV hasta el reinado de Carlos II"*. Guadix, 12-13 de Mayo de 1989. Actas en prensa. En adelante *I Coloquio de Historia*.

⁶ ASENJO SEDANO, C.: *Guadix la ciudad musulmana...*, ob. cit.

y más allá el Alcázar real, que está bellamente situado en un monte unido a la llanura. Creo que es en su perímetro como la ciudad de Nördlingen, en Suabia”⁷. Habla de los conventos de dominicos y franciscanos, de la mezquita mayor hexagonal con sesenta columnas, un bello jardín cubierto y fuente para las abluciones. Tras subir a una torre vio la situación del lugar y contempló que la ciudad estaba ubicada en una gran planicie, bella y fecunda a causa de los arroyuelos. En sus vegas, cármenes y huertos no se criaban ni existían frutos de costa como limoneros, naranjos y olivos, cosa que llama la atención a Münzer, aunque sí tenemos que decir que el olivo aparece aunque pocas veces en estas tierras en documentos de la época. La causa principal de que estos cultivos no se puedan cultivar es porque es tierra muy alta y fría. Nos dice este viajero que por el contrario abundan los grandes árboles y los frutales como el nogal, almendros, higueras, manzanos, perales..., igual que en los alrededores de la ciudad italiana de Padua. En los alrededores de la ciudad contempló numerosos montes y al mediodía unas montañas “altísimas” en las cuales la nieve hizo su aparición por aquellos días en que Münzer visitó Guadix. Es curioso el dato ya que su estancia en Guadix fue el 20 de octubre. Las montañas elevadas que le llamaron la atención fue Sierra Nevada en la zona de Abla, Finaña, el Cenete y cabecera del río Alhama. En contrapartida de la aparición de la nieve nos dice que la temperatura en el valle y en la ciudad eran templada. Llama la atención sobre los habitantes de la ciudad y recuerda que eran cristianos viejos en la Medina y los musulmanes en los arrabales. Estaba bien poblada. Los alrededores de la ciudad también bien poblados y cultivados, en las villas la población musulmana era numerosa, muy laboriosos y buenos pagadores y tributarios con sus señores. Después visitó los baños de Graena y la población de La Peza donde nos habla del castillo.

Pocos años antes cuando se redactó el *Libro de Repartimiento*, a partir de 1490-1491, encontramos alusiones interesantes a determinados aspectos de la estructura urbana. En nuestro trabajo sobre las iglesias accitanas y los bienes que estas obtuvieron en la repoblación⁸ encontramos alusiones a varias calles, arrabales, adarves, escuelas, casas, tiendas, lavatorio de los muertos al lado de las mezquitas, hornos, carnicerías, cuevas, almaicerías, corrales, huertas, cármenes, molinos, mezquitas, etc., que completan en parte muchos datos ya estudiados por Carlos Asenjo.

Algunas calles desconocidas hasta ahora llevaban por nombre Adarve Almartari, del Mammari o Mamar, calle de Abbaçagad, calle iglesia mayor, calle San Pedro, calle alguacil Abenatia. Se hace alusión a la Madara, a los cármenes con el nombre de su anterior propietario musulmán, extensión, establos y corrales, cámaras, camino del Onsario, calle nueva del arrabal, caño de la acequia de la Ciudad junto a un carmen entregado a la Catedral. La iglesia de San Miguel recibió

⁷ MÜNZER, J.: *Viaje por España y Portugal. Reino de Granada*. Ed. TAT, Granada, 1987, pp. 34-37.

⁸ ESPINAR MORENO, M., GARCÍA ROMERA, M.^a V. y PORTI DURÁN, N.: “La Iglesia en la Repoblación...”, Ob. cit.

10 casillas "las cuales son un barrio a la redonda con dos tiendas questan cerca de la dicha yglesia"⁹. Otra casa de la iglesia de la Magdalena situada a las espaldas del templo tenía unas cuevas dentro de ellas, se le entregó a esta iglesia otros 12 hornos y cármenes en los arrabales de arriba y de abajo. Algunos cármenes del arrabal de Santiago de Almoreja tiene como linderos la algima de los moros del arrabal, es decir, la mezquita del barrio y un onsario o cementerio, conocemos el molino de Açamarin o Baçamarin por estar junto a esta puerta de la ciudad, a su lado había una mezquita y ésta estaba en la calle que va a San Pedro y las Tenerías, se nos alude a las tierras los adarves junto a la Iglesia Mayor, y por último, se nos citan aljibes y escuelas como en San Miguel y San Pedro, dato que nos permite ver cómo las mezquitas musulmanas se preocupaban por la formación de los jóvenes y por las enseñanzas religiosas y profanas.

La transformación profunda sufrida por la ciudad al ser ocupada por los cristianos tiene su razón de ser en el concepto urbanístico de cada una de las culturas. Los antiguos arrabales musulmanes fueron englobados en las nuevas parroquias cristianas. Las iglesias se instalaron en las mezquitas y, en aquellos momentos, muchas rábitas y centros de culto musulmán dejaron de tener sentido por lo que a partir de la ocupación cristiana sufrieron profundas transformaciones o desaparecieron. Así desde las descripciones del siglo XV pasamos a una hasta ahora inédita que conocemos gracias a los seises moriscos en 1571.

LA CIUDAD EN 1571

La rebelión y sublevación de los moriscos del reino de Granada hizo que la corona los expulsara de estas tierras y que incautara los bienes para después proceder al reparto y repoblación de los lugares afectados por esta medida¹⁰. El juez de comisión Miguel de Salazar y el escribano Pedro de Santofimia se encargaron de tomar relación de los bienes moriscos de Guadix, ambos llegaron a la ciudad y el 2 de julio de 1571 comenzaron el trabajo tomando relación de las tierras, hazas, viñas, casas y otras heredades que habían pertenecido a los moriscos alzados y sublevados contra la corona.

La primera medida o problema que tuvieron que solucionar fue informarse de cómo se medían las tierras y heredades de Guadix y su comarca en regadío o en secano. Este problema ha sido estudiado recientemente en un trabajo sobre el regadío accitano y las tierras de la ciudad¹¹. Tras tener claras las medidas se encargó al medidor Cristóbal García de Yanguas que cuidadosamente midiera pago por pago y acequia por acequia todas las fincas de los moriscos para luego repar-

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ Sobre las medidas tomadas por la corona y el proceso repoblador Cf. BARRIOS AGUILERA, M. y BIRRIEL SALCEDO, Margarita: *La Repoblación del Reino de Granada*. GRAU, Granada, 1987.

¹¹ ESPINAR MORENO, M.: "El agua y la tierra en Guadix desde la Baja Edad Media hasta la expulsión de los moriscos", *I Coloquio de Historia*, Actas en prensa.

tirlas a los nuevos cristianos llegados a la ciudad accitana. Este medidor estuvo trabajando en la medida de las tierras desde el mes de julio hasta el mes de octubre y por ello se le pagó su trabajo.

El juez de comisión recibió una instrucción real por la que se le mandaba que acabara el trabajo de toma de relación de los bienes. Esto hizo que el medidor tuviera que abandonar su trabajo y se convocó a los seises moriscos para que dijieran el total de bienes que tenía la ciudad y su tierra. El documento recuerda todos aquellos pormenores de la siguiente manera:

“En la çuidad de Guadix, biernes diez y nuebe dias del mes de otubre de mill y quinientos y setenta e un años, el muy magnifico señor dotor Miguel de Salazar, juez de comisión de su magestad para la aprehensión de posesión de los bienes y hacienda de los moriscos alçados y llevados de la dicha çibdad y su termino, dixo que aviendo visto la nueva instruction que se le manda que tenga en lo tocante a las tierras y la demas haçienda de moriscos deste partido, dixo que mandava y mando que se llamen los seises y otras qualesquier personas que tengan notiçia de las tierras y haçienda desta çuidad y sus lugares y juridiçion para que se de la orden de como se a de haçer y cumplan lo que su magestad manda por su instruction. Y asi mando que se les notifique a los dichos seises desta çuidad y de los lugares de la juridiçion, y asi lo proveyo y mando y firmo de su nombre”¹².

Este mismo día se mandaron los escritos pertinentes para que acudieran ante el comisario real los seises de Guadix y de sus partido. Se presentaron ante las autoridades los seises Francisco el Rubio, Rodrigo Çoayla, García el Mortoli, Diego de Andrada Monachil, Alonso el Dagua, Cristóbal Abençofi y Luis el Hanifa, seises de la ciudad y de su tierra, a los que se les leyó la instrucción real y lo que tenían que hacer “la orden que su magestad manda que se guarde açerca de la averyguaçion de las haçiendas de los moryscos alçados y llevados desta çibdad y su jurydiçion y de los lugares de su juridiçion, y vysta y leyda los dichos seyses y los arriba contenydos dixeron y declararon lo syguiente debajo de juramento que primeramente les fue tomado”¹³.

Lo primero que expusieron fue la descripción de la ciudad que nos permite conocer algunos aspectos del Guadix cristiano tras la repoblación del siglo XV y su transformación en la primera mitad del siglo XVI. Este dato sobre cómo era la ciudad es interesante porque junto a las descripciones sobre las tierras y acequias recogidas por el medidor García de Yanguas permiten tener una panorámica bastante exacta de cómo era Guadix en el año 1571, poco después de la salida de los moriscos y de la llegada de los nuevos cristianos que estaban ocupando bienes de los moriscos. El rey tuvo que dar nuevas instrucciones para acelerar el proceso repoblador. La descripción de la ciudad es como sigue:

¹² *Ibidem*. Además Real Chancillería de Granada, 216-D-6.

¹³ *Ibidem*.

1571, Octubre 19. Guadix.

Los seises moriscos describen la ciudad de Guadix y sus alrededores informando a las autoridades cristianas de los bienes moriscos, cantidad y ubicación de los mismos.

*La çibdad de Guadix⁽¹⁾
Guadix*

“La çibdad de Guadix esta sentada en llano y laderas, esta çerca de un Río que baja de la Syerra Nevada que viene por Alcudia y baja al Río hasta el Río de Fardes. Y⁽²⁾ esta çibdad tyene una yglesia cathedral y quatro perroquias que son la una Santa Maria y Santyago, y en esta ay monesterio de monjas, y otra yglesya que se llama San Miguel y otra la Madalena. Tyene junto a la fortaleça un monesterio de monjas a la abocaçion de San Çebryan de la orden de Santa Clara, sujetas al obyspo. Ay dos monesterios de frayles, uno de San Francisco y otro de Santo Domyngo. Tyene quatro ermitas que son San Laçaro y San Antonio y San Marcos y San Sebastián. Tyene en la plaça prinçipal una fuente con una pyla y quatro caños que cahen en la pila de abajo. Tiene otras quatro fuentes en los quatro arrabales que tyene la çibdad. Tenia antes del levantamiento mill e doçientos veçinos de chriptianos vyejos, y hasta myll veçinos, poco mas o menos, de chriptianos nuevos en casas y quevas y casas de guertas. Y dixen y declaran que de presente con los forasteros que an venido a byvyr a esta çibdad avia hasta myll vezinos chriptianos viejos asy naturales como los que an venido a byvir, y de christianos nuevos al presente an quedado dyeseseys, tres ofiçiales, que son quinze casas, y mas ay que an mandado que byvan en esta çibdad çinco seyses de los lugares, por manera que ay veynte casas en todas”.

(1) *En el ms. aparece escrito al margen.*

(2) *En el ms. tachado: desta.*

“Preguntados que tantas casas de los moryscos alçados y llevados avia en esta çibdad, dixeron que en esto se remiten a la posesyon que por el señor juez esta fecha. Y que les paresçe que seran hasta noveçientas casas con cuebas y tyendas, de las quales al presente ay que se pueden abytar y morar y moran en ellas hasta seteçientas casas”.

La descripción hace alusión a la ubicación de la ciudad “sentada en llano y laderas”, no aporta nada nuevo sobre lo dicho ya por Münzer y otros autores. Se encuentra cerca de un río que baja de Sierra Nevada que viene desde Alcudia y llega hasta el Fardes. Aquí sí encontramos noticias interesantes puesto que la mayor parte de las aguas de Guadix efectivamente proceden de los ríos del Cenete, de la rambla de Alcudia y de otras pequeñas fuentes. Del río de Alcudia se sacaban y sacan las acequias que abastecen a la ciudad y riegan sus tierras, estas ace-

quias son Cuchar la Alta, Chiribaile, Almeza, Lupe, Rapales, Abuarte, Galavate, Benalua, Quinte, Jeque, de la Ciudad, Ranas, Sobrina, Jurel, Bezaria o Bejarin y Rahma entre otras¹⁴. Sobre el reparto de cada una de ellas y el número de tierras que regaba hemos realizado un trabajo¹⁵.

Nos dicen los seises que en lo religioso estaba la catedral o Iglesia Mayor y cuatro parroquias: Santa María, Santiago, San Miguel y la Magdalena. Tras la repoblación las iglesias accitanas alcanzaban un número de 11 templos: Iglesia Mayor, San Miguel, Magdalena, Santiago, Santa Ana, San Pedro, San Juan, Santa Isabel, Santa Cruz, Santa Catalina y San Marcos. Sobre ellas y los bienes donados por los Reyes Católicos tenemos algunas noticias¹⁶. Pero poco a poco se fue estructurando la ciudad en cuanto a lo eclesiástico y quedaron estas cuatro parroquias englobando a los otros centros religiosos.

En la parroquia de Santiago había un monasterio de monjas clarisas, estaba cerca de la fortaleza o Alcazaba según los seises bajo la advocación de San Cebrián. Este convento estaba sujeto al obispo de Guadix. Efectivamente desde 1538 cuando el arzobispo Gaspar de Avalos desde Granada fundó este convento quedó bajo la tutela del obispado. El documento de fundación llama la atención de que en aquellas fechas no había ningún monasterio de monjas en la ciudad¹⁷, este se levantó en unas casas del arzobispo junto a la iglesia de Santiago. Se conocen las condiciones de fundación, número de monjas, dotes, etc., además de un buen número de bienes rústicos que permitían vivir a las religiosas.

Respecto a los franciscanos y dominicos los encontramos en la ciudad tras su incorporación a los cristianos en 1489. Los Reyes Católicos fundaron ambos monasterios. Los dominicos ya en 1500 obtuvieron concesiones de aguas según Pedro Suárez¹⁸ y a partir de 1507 vieron aumentar sus posesiones gracias a las enormes donaciones de tierras de algunos vecinos de Guadix¹⁹. El tema de los franciscanos y dominicos de Guadix está todavía por estudiar aunque tenemos noticias interesantes gracias a varios trabajos y documentos de archivo²⁰.

En cuanto a las ermitas nos dicen los seises que estaban dedicadas a San Lázaro, San Antonio, San Marcos y San Sebastián, antes fueron rábitas y pequeñas mezquitas musulmanas, Carlos Asenjo ha estudiado esta cuestión magistralmen-

¹⁴ ESPINAR MORENO, M.: "El agua y la tierra en Guadix...", Ob. cit.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ ASENJO SEDANO, C.: *Guadix la ciudad musulmana...* ob. cit.; ESPINAR MORENO, M., GARCÍA ROMERA, M.ª V. y PORTI DURÁN, N.: "La Iglesia en la Repoblación...", ob. cit., además sobre urbanismo y el papel de las ciudades puede verse *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XV*. La Rábida, 1981. Tomo III, Madrid, 1987.

¹⁷ ÁLVAREZ DEL CASTILLO, M.ª Angustias: "Datos para la fundación del convento de la Concepción. Orden de Santa Clara", *I Coloquio de Historia*, Guadix, 1989, actas en prensa.

¹⁸ SUÁREZ, Pedro: *Historia del obispado de Guadix y Baza*. Madrid, 1696 (Reimpr., Madrid, 1948).

¹⁹ GUERRERO LAFUENTE, M.ª Dolores: "Los dominicos de Guadix y su conexión con los repobladores (Notas para su estudio)", *I Coloquio de Historia*, Guadix, 1989. Actas en prensa.

²⁰ ASENJO, *Guadix la ciudad musulmana...*, GUERRERO LAFUENTE; "Los dominicos...", ESPINAR MORENO y Otros: "La Iglesia en la Repoblación...", además otros documentos.

te²¹. Siguen informándonos de la existencia de una fuente “con una pyla y quatro caños” en la plaza principal, los caños caen en la pila de abajo, esta fuente en época musulmana estaba junto a una de las puertas y en la calle Alacaba, C. Asenjo²² nos dice que los cristianos cambiaron esta fuente a la plaza y que se hicieron obras nuevas mediante alarifes musulmanes, los caños tenían cabezas de leones, más adelante en tiempos de Carlos V esta fuente fue de nuevo modificada. En los cuatro arrabales había otras cuatro fuentes igual que en los tiempos musulmanes al lado de las puertas más importantes.

Respecto a la población que tenía la ciudad antes del levantamiento nos informan los seises que había 1.200 vecinos cristianos viejos y 1.000 vecinos moriscos, poco más o menos, lo que nos indica que la ciudad estaba repartida entre ambas comunidades. Los moriscos vivían en casas, cuevas y cármenes. Este dato permite ver cómo los musulmanes y luego moriscos fueron adquiriendo bienes dentro de la ciudad hasta controlar buena parte de las fincas e inmuebles²³. Tras la sublevación fueron sacados y llevados a Castilla.

Sin embargo, en aquellos momentos, entre cristianos viejos habitantes de la ciudad y otros llegados de fuera sumaban aproximadamente 1.000 vecinos más otros 16 oficiales y moriscos y 5 seises, los moriscos ocupaban 20 casas. Las casas con cuevas de moriscos alcanzaban un número de 900, algunas de ellas con tiendas. En aquellos momentos el recuento de las casas que estaban en buenas condiciones de habitabilidad alcanzan la cifra de 700, muchas de ellas estaban ya ocupadas por forasteros que esperaban ansiosos que se les entregaran bienes que poco antes habían sido de los moriscos accitanos. El proceso repoblador fue rápido y para ello se tomó posesión de todos aquellos bienes urbanos y rústicos por el comisario real y el escribano. Proceso que habría que estudiar detalladamente puesto que nos ayudaría a entender como era el Guadix de la segunda mitad del siglo XVI.

²¹ ASENJO SEDANO, C.: *Guadix la ciudad musulmana...*, ob. cit.

²² *Ibidem*.

²³ ESPINAR MORENO, M.: “El agua y la tierra en Guadix...”, ob. cit.